



La idolatría



TEXTO CLAVE: “Por tanto, amados míos, huid de la idolatría” **1ª Corintios 10.14**

CONCEPTO CLAVE: “¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” **1ª Corintios 10.19 – 21**

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. Reconocer e identificar la idolatría como una práctica religiosa abominable a los ojos de Dios.
2. Comprender que los ídolos en *si* mismos no son nada, pero que Satanás los usa para llegar a las personas.
3. Identificar los elementos y rituales nocivos de estas doctrinas y prácticas idolátricas.
4. Agradecer a Dios por revelarnos la idolatría y enseñarnos a huir de ella.

INTRODUCCIÓN

Se define como una práctica religiosa en la que se rinde culto a un ídolo. Amor y admiración excesivos que se sienten por una persona o por una cosa. La idolatría, es un acto de adoración a un objeto o sujeto que sustituye a Dios. El sujeto puede ser una persona, como es el caso de la costumbre primitiva de adorar como a un dios al líder, al Faraón o al César. El objeto puede ser un animal, o un astro como el sol o la luna, o un lugar especial como una roca o árbol frondoso, o una obra de mano de hombre, como las estatuas y pinturas. El común denominador consiste en atribuir divinidad a esas cosas en sí mismas, nombrándolas dioses o diosas. Pero también es **idolatría** la adoración de una representación de la divinidad, aun cuando se diga que es la de Dios mismo e incluso pervertir la adoración a Dios con cosas o costumbres no ordenadas por él. El que se busca o se fabrica un ídolo para adorarlo u honrarlo con gloria que solo le corresponde a Dios, el tal o la tal, aborrece al Dios vivo y verdadero.

El culto a los ídolos ha sido practicado desde épocas relativamente tempranas de la historia. Sabemos que los antecesores directos de Abraham adoraban, en lugar de a Jehová, a dioses extraños:

(Josué 24:2)Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.

, indudablemente por medio de ídolos. Los profetas de Israel, al estigmatizar y ridiculizar la incapacidad e impotencia de los ídolos, obedecían una orden formal del Señor

(Salmo 115:2) ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; Orejas tienen, mas no oyen;

Tienen narices, mas no huelen; Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan;

No hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen, Y cualquiera que confía en ellos.

(Isaías 2:8) Además su tierra está llena de ídolos, y se han arrodillado ante la obra de sus manos y ante lo que fabricaron sus dedos.

(Isaías 2: 18-21) Y quitará totalmente los ídolos. Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando él se levante para castigar la tierra. Aquel día arrojará el hombre a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase, y se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levante para castigar la tierra.

(Isaías 40:19-20) ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata. El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se apolille; se busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva.

(Isaías 44:9-20) Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden. ¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho? He aquí que todos los suyos serán avergonzados, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán, y serán avergonzados a una. El herrero toma la tenaza, trabaja en las ascuas, le da forma con los martillos, y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya. El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa. Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte

del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol? De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?

(Jeremías_10:3-5) Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder.

Esta impotencia de los falsos dioses se revela, por ejemplo., cuando el arca de Dios es colocada en el templo de Dagón

(1 Samuel_5:3-5) Y cuando al siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, he aquí Dagón postrado en tierra delante del arca de Jehová; y tomaron a Dagón y lo volvieron a su lugar. Y volviéndose a levantar de mañana el siguiente día, he aquí que Dagón había caído postrado en tierra delante del arca de Jehová; y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos estaban cortadas sobre el umbral, habiéndole quedado a Dagón el tronco solamente. Por esta causa los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy.

LA IDOLATRÍA EN ISRAEL Y LOS MANDAMIENTOS DE DIOS.

Israel se consideraba liberado de la **idolatría** por la revelación de Dios, lo cual era su privilegio especial entre los pueblos, por lo cual Moisés les advertía que no debían confeccionar *“imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra ... de animal ... de pez alguno.... y viendo el sol y la luna y las estrellas y todo el ejército del cielo ... te inclines a ellos y les sirvas...”* (Deuteronomio_4:16-19). *“No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición”* (Levíticos_19:4). *“Ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis ... tierra pintada para inclinaros a ella”* (Levíticos_26:1).

Los ídolos se hacían de madera:

(Deuteronomio 29:17) y habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y piedra, de plata y oro, que tienen consigo.

O de metal (Salmo 115:4) Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres.

O de piedra (Números 33:52) Echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos.

O eran pintados en la pared (Ezequiel 8:10) Entré, pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor.

Generalmente se ligaba la idea de una deidad con localidades, o con algún fenómeno natural. Los sirios que peleaban contra Israel en tiempos del rey Acab y pensaron que debían cambiar de táctica guerrera porque decían de Israel que *“sus dioses son dioses de los montes... mas si peleáremos con ellos en la llanura, se verá si no los vencemos”* (1 Reyes 20:23).

Naamán pidió *“la carga de un par de mulas”* en tierra de Israel para adorar sobre ellas, en su idea localizada de la deidad (2 Reyes 5:17). Los israelitas recibieron el mandamiento de destruir los ídolos de los habitantes de Canaán (Números 33:52). Sin embargo, imitaron a los pueblos de allí *“y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores.... y adoraron a Baal y a Astarot”* (Jueces 2:12-13).

ELEMENTOS DE UN CULTO IDOLÁTRICO

Por lo general el culto idolátrico incluía, entre otras cosas:

A. La confección de un muñeco, estatua o estatuilla.

Había estatuas pequeñas, que se conservaban en lugar especial en los hogares o en sitios de culto. Mediante una ceremonia especial se invocaba el espíritu del dios para que viniera a residir en el objeto. Es posible que la ceremonia descrita en Daniel 3 para la estatua que hizo Nabucodonosor sea una referencia a esta ceremonia de consagración.

(Daniel 3.4-6) Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore,

inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo.

B. La presentación de ofrendas, que podían ser de incienso o de animales (1Re_11:8).

(Levítico_18:21) Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

(Levítico_20:2-5) Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará. Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre. Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle, entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc.

(1Reyes_11:7-8); Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón. Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

(Jeremías_32:35) Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.

C. La celebración de fiestas con características orgiásticas.

Esto era en especial frecuente con los dioses que se relacionaban con ritos de fertilidad. En los templos de **ídolos** se ejercía la prostitución supuestamente sagrada, mediante la cual hombres y mujeres estaban dedicados como sacerdotes a tener intercambios heterosexuales y homosexuales con los que venían a los cultos.

(1 Reyes_15:12) Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho.

(1 Reyes_22:46) Barrió también de la tierra el resto de los sodomitas que había quedado en el tiempo de su padre Asa.

(2 Reyes_23:4-7). Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de

segundo orden, y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Asera y para todo el ejército de los cielos; y los quemó fuera de Jerusalén en el campo del Cedrón, e hizo llevar las cenizas de ellos a Bet-el. Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a los signos del zodiaco, y a todo el ejército de los cielos. Hizo también sacar la imagen de Asera fuera de la casa de Jehová, fuera de Jerusalén, al valle del Cedrón, y la quemó en el valle del Cedrón, y la convirtió en polvo, y echó el polvo sobre los sepulcros de los hijos del pueblo. Además derribó los lugares de prostitución idolátrica que estaban en la casa de Jehová, en los cuales tejían las mujeres tiendas para Asera.

D. Adorar en lugares altos.

Era costumbre cananea, así como israelita, el preferir alguna elevación natural, como un monte o una colina, para poner un altar o establecer un culto a la deidad. Antes de la construcción del templo, se aceptaban los altares a Jehová en los lugares altos, como lo hizo Samuel en Ramá (1 Samuel 9:12).

Pero es evidente que los israelitas copiaron las costumbres paganas, haciendo altares en los lugares altos que no eran para Jehová (Jueces 6:25-26) Aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre, el segundo toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él; y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado.

El hecho de que se hiciesen gradas para subir a los altares que se construían, contribuyó también a la denominación de "*lugares altos*". Tras el establecimiento del reino en Israel algunos reyes fomentaron la **idolatría**, comenzando por el mismo Salomón. Generalmente esto se hacía para complacer a las esposas paganas (1 Reyes 11:5-7). Tal fue el caso de "*Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios*", que animó a Acab a construir un templo a Baal y a adorar a Asera:

(1 Reyes 16:30-33) Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen

de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.

Jezabel tenía *“cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y cuatrocientos profetas de Asera”* que comían a su mesa (1 Reyes 18:19) Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel.

Y habían prostituido de tal manera al pueblo que sólo quedaban siete mil personas *“cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron”*

(1 Reyes 19:18). Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.

El rey Manasés no se limitó a la **idolatría** en los lugares altos, sino que puso un ídolo en la casa de Jehová

(2 Crónicas 33:12, 13, 15) Mas luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios. Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad.

Los profetas fueron fuertes opositores de la **idolatría**, proclamando que por su carácter de traición, al único Dios verdadero, su ejercicio constituía una fornicación, un adulterio.

(Jeremías 2:33) ¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Aun a las malvadas enseñaste tus caminos.

(Ezequiel 6:9) Y los que de vosotros escaparen se acordarán de mí entre las naciones en las cuales serán cautivos; porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos; y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones.

(Ezequiel 16:17) Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas.

(Oseas 2:4) Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución.

LA IDOLATRÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento se mantuvo la oposición a la *idolatría*

(Hechos 17:23-25), porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: *AL DIOS NO CONOCIDO*. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

Que es una abominación

(1ª Pedro 4:3) Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

De la cual los creyentes debían huir (1ª Corintios 10:14; 1ª Juan 5:21). Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Esto creó problemas en cuanto a la costumbre pagana de ofrecer a los dioses la carne que luego se expendía al público, lo cual motivó consultas al respecto

(1ª Corintios 8:1-10) En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él. Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos?

(10:19, 28). ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud.

Pero el concepto de **idolatría** se amplió hacia todo aquello que ocupara el lugar de Dios, como pasa en el caso de la avaricia.

(Colosenses 3:5). Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría.

También en la época del Nuevo Testamento, los cristianos que vivían en medio de comunidades paganas fueron exhortados a evitar toda componenda con la idolatría. El Concilio de Jerusalén ordenó la abstención de toda carne que hubiera sido sacrificada a los ídolos.

(Hechos 15:29). Que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

El apóstol Pablo advirtió a aquellos cristianos que no daban importancia alguna a los ídolos que también ellos debían practicar esta abstinencia, a fin de no escandalizar a los hermanos más débiles que ellos.

(1ª Corintios 8:11-13). Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

El cristiano invitado a la comida de un pagano no estaba obligado, por razón de escrúpulos, a enterarse de si la carne había sido sacrificada a un ídolo; pero si se le informaba expresamente, debía entonces abstenerse de consumirla. Se tenía que observar la misma norma con respecto a los alimentos comprados en el mercado para su uso doméstico.

(1ª Corintios 10:25-33). De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha

de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

CONCLUSIÓN

La idolatría aprovecha la debilidad humana de alimentar su alma y su necesidad espiritual con aquello que sus sentidos puedan apreciar o concebir como divinidad; es por ello que busca un modo de como satisfacer esa necesidad por medio de objetos consagrados a un ídolo, que para el idólatra, es una representación divina de su dios.

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [La-idolatría](#)

También puede ver la presentación en PowerPoint [la-idolatria](#)